



Aula De Música

CEIP Gerardo Diego-Los Corrales de Buelna-Cantabria

MATERIALES

Didáctica

<http://gerardodiegoaulademusica.blogspot.com/>

2º



La banda completa

1



Con la gui - ta - rra, con el tam - bor, con los pla - ti - llos y_el sa - xo - fón te -

9



ne - mos la ban - da ca - si com - ple - ta, só - lo nos fal - ta la pan - de - re - ta

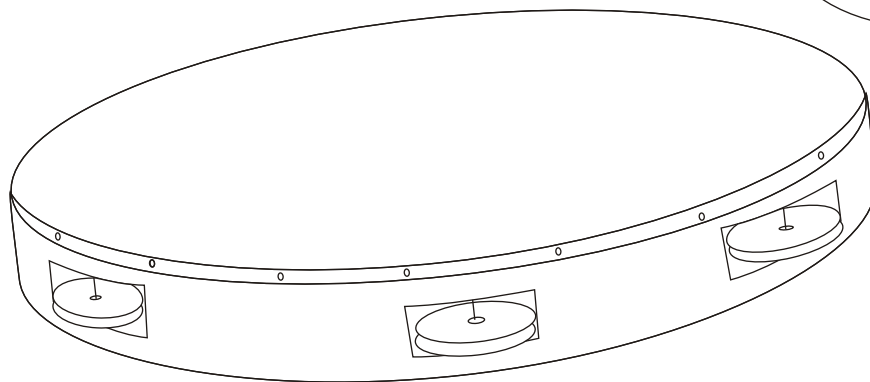
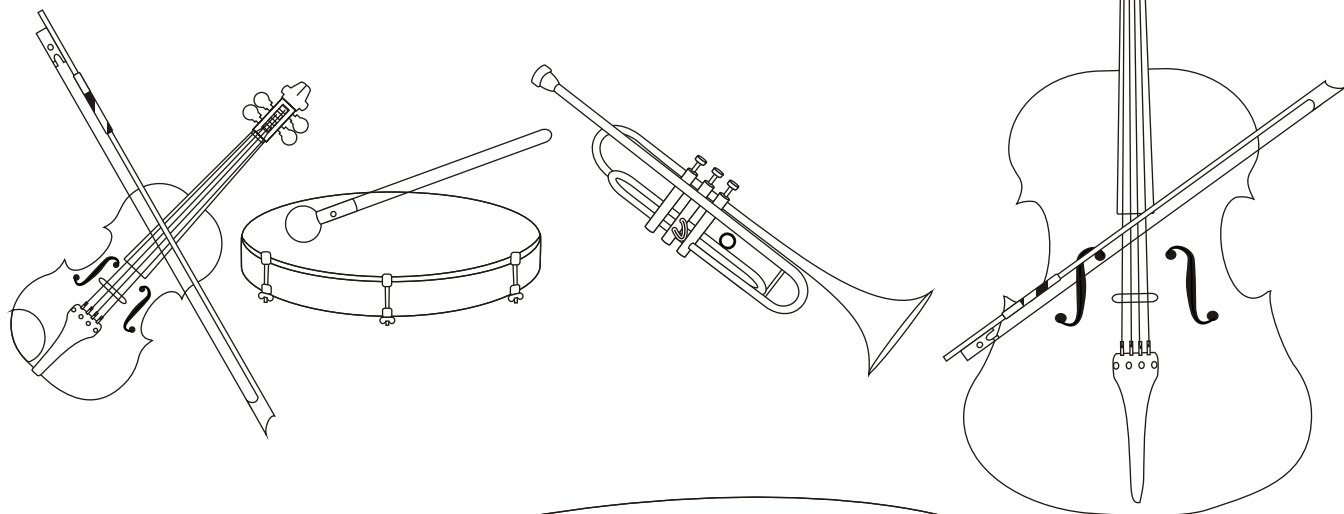
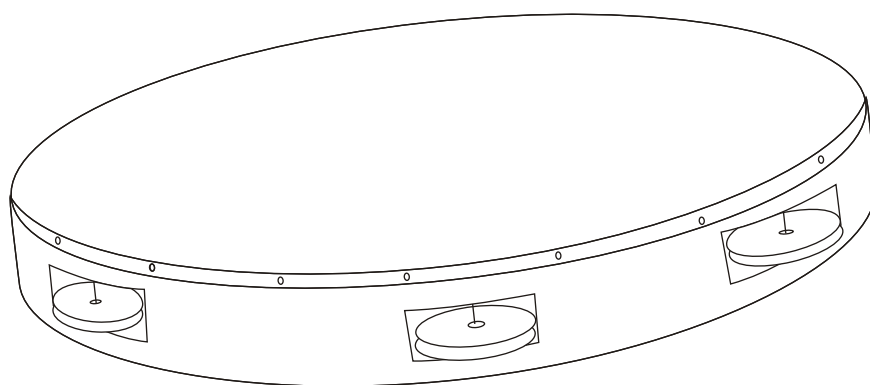
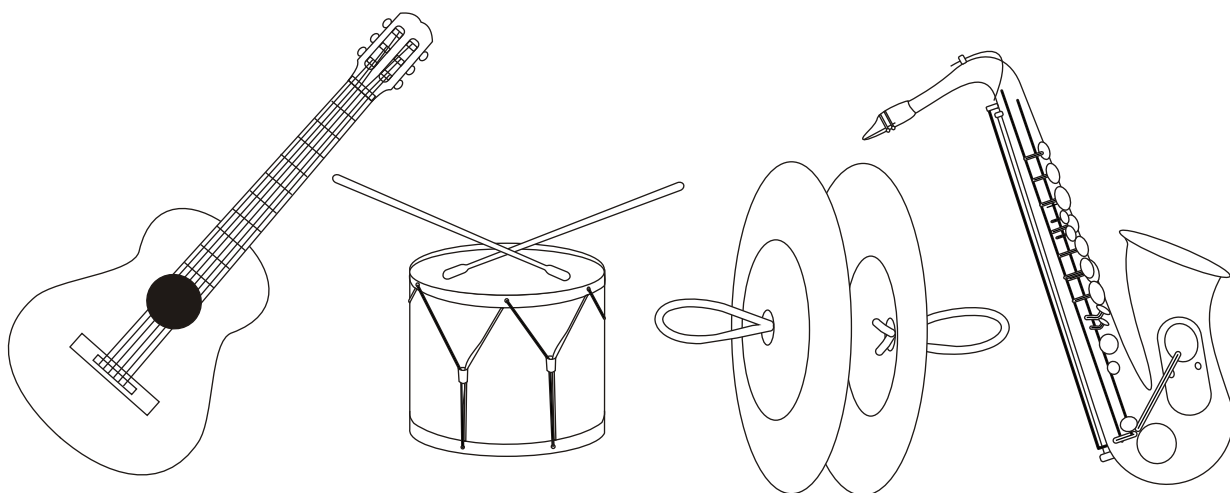
Con la guitarra,
Con el tambor,
Con los platillos
Y el saxofón

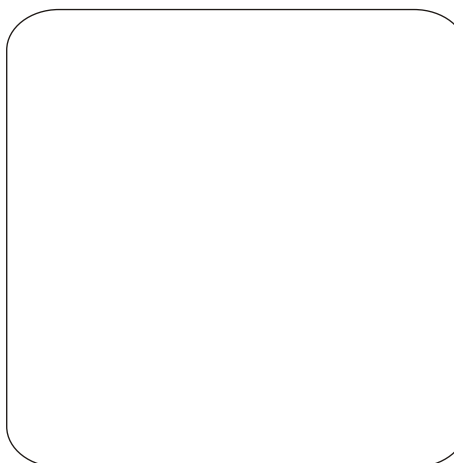
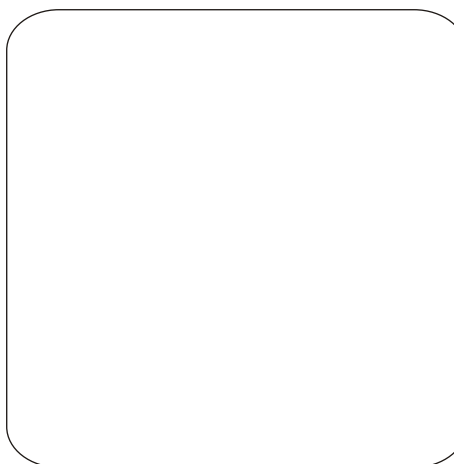
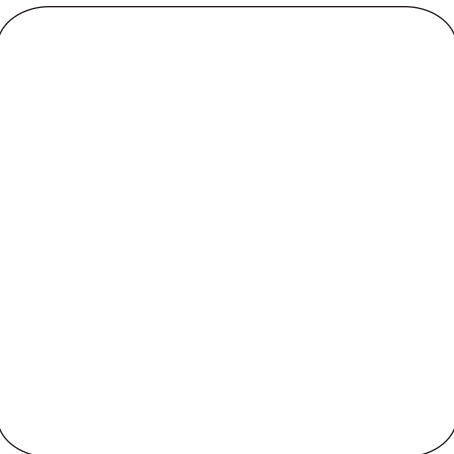
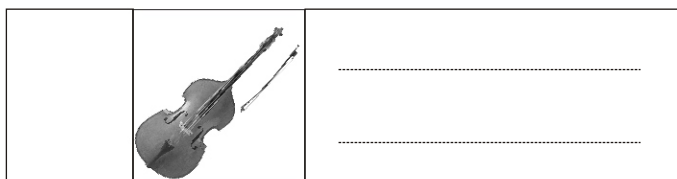
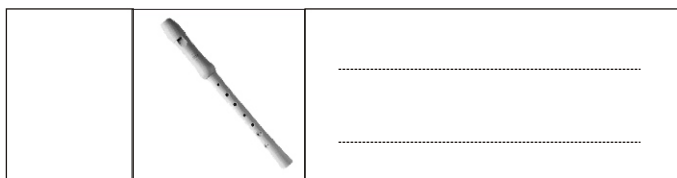
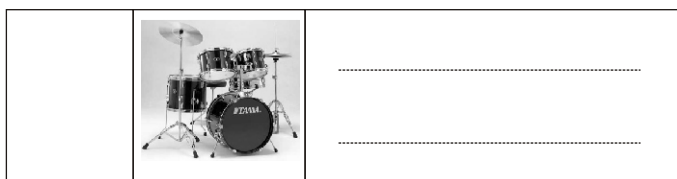
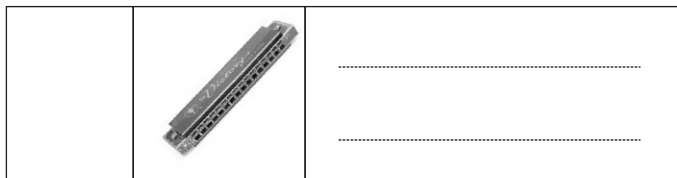
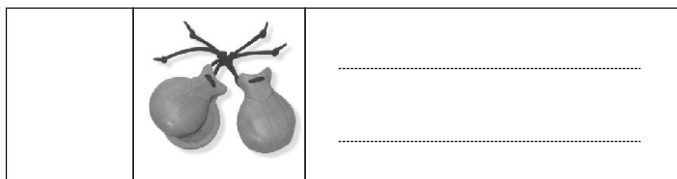
Tenemos la banda
Casi completa,
Sólo nos falta
la pandereta.

Con el violín,
Con el pandero,
Con la trompeta
Y el violonchelo

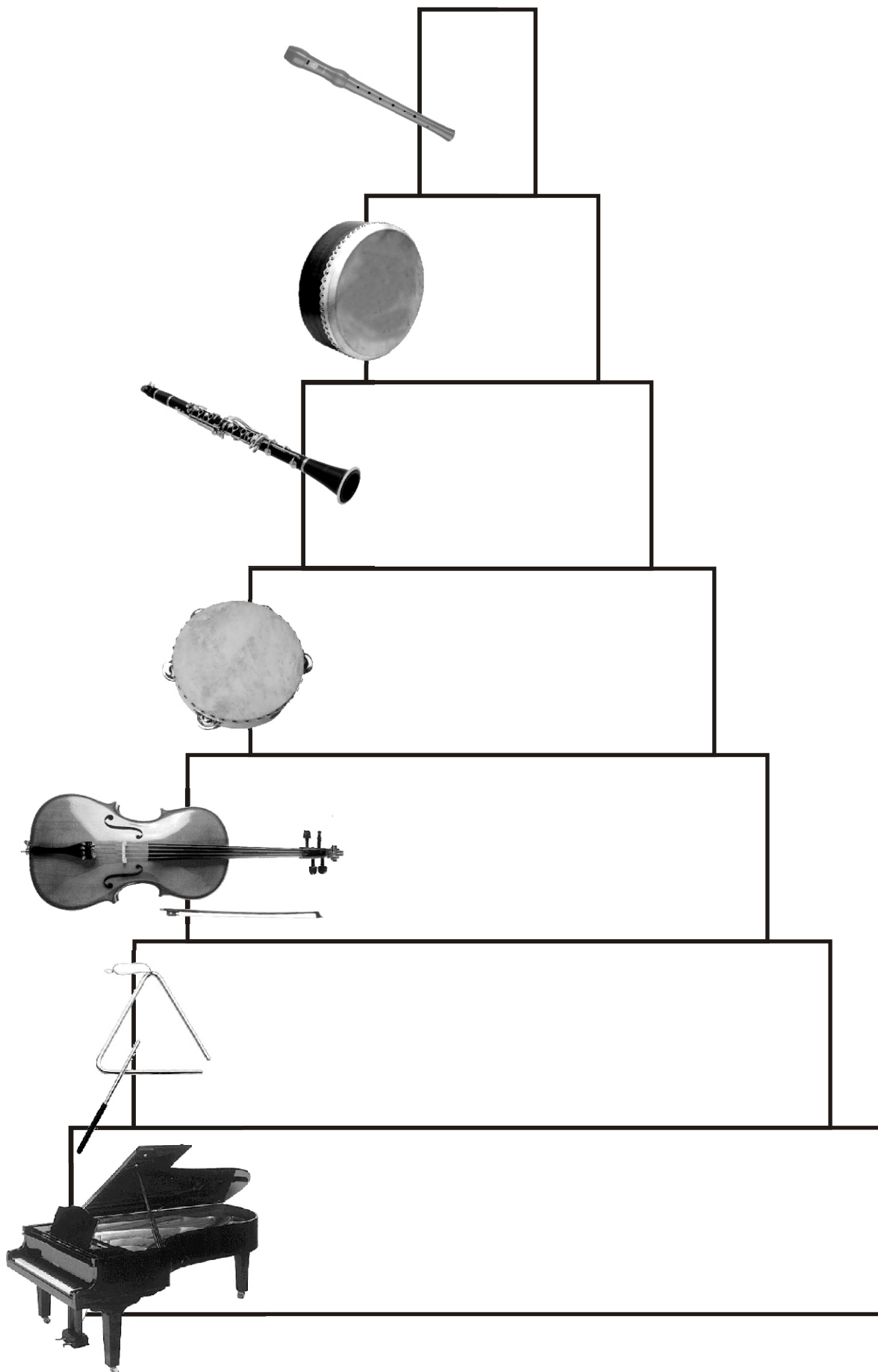
Tenemos la banda
Casi completa,
Sólo nos falta
la pandereta.



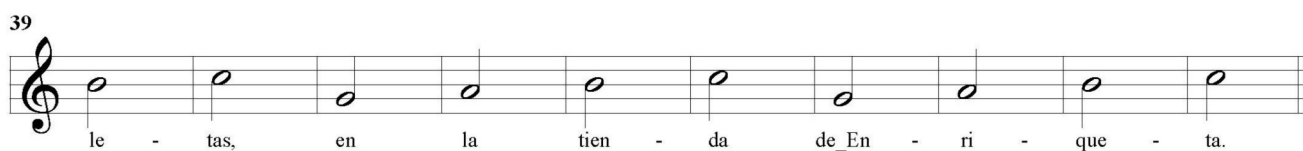
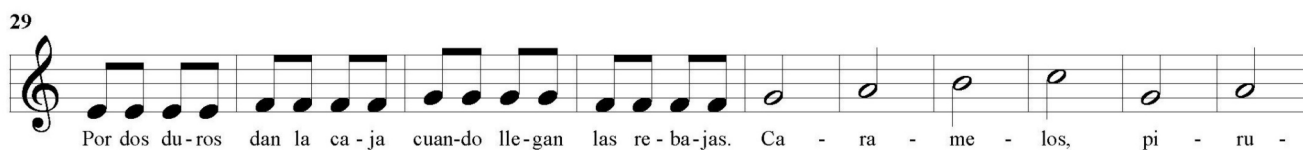
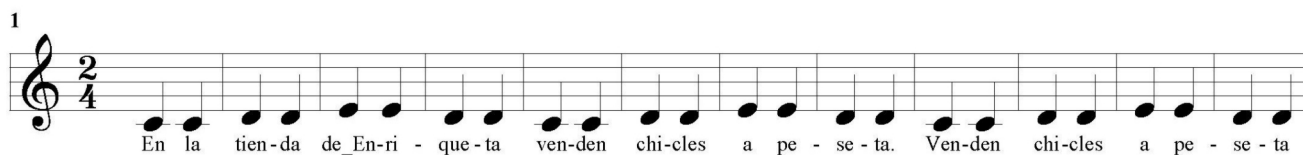




CONTRABAJO
GUITARRA
CASTAÑUELAS
BATERÍA
GAITA
PANDERETA
FLAUTA
MANDOLINA
ARMÓNICA

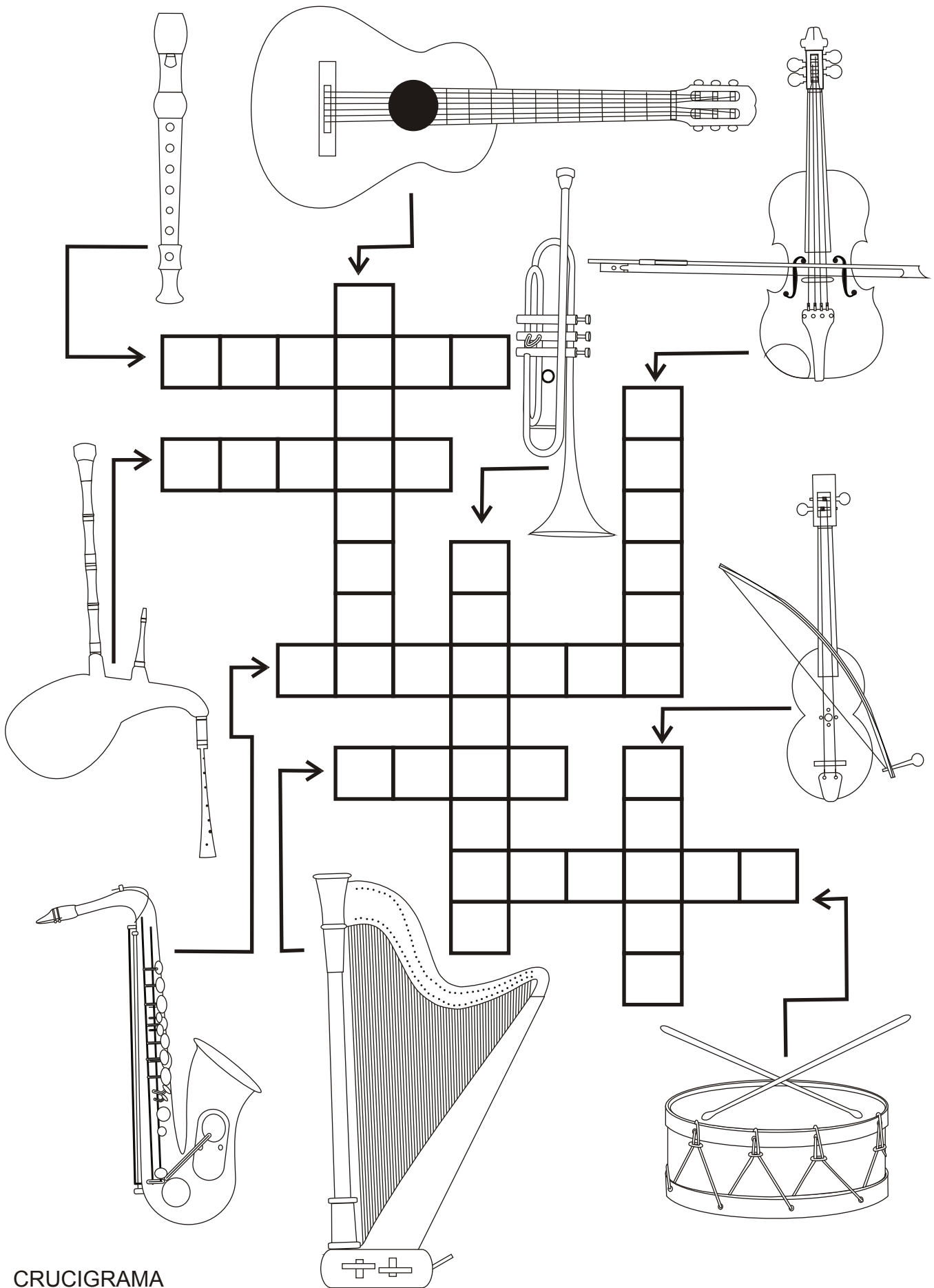


EN LA TIENDA DE ENRIQUETA



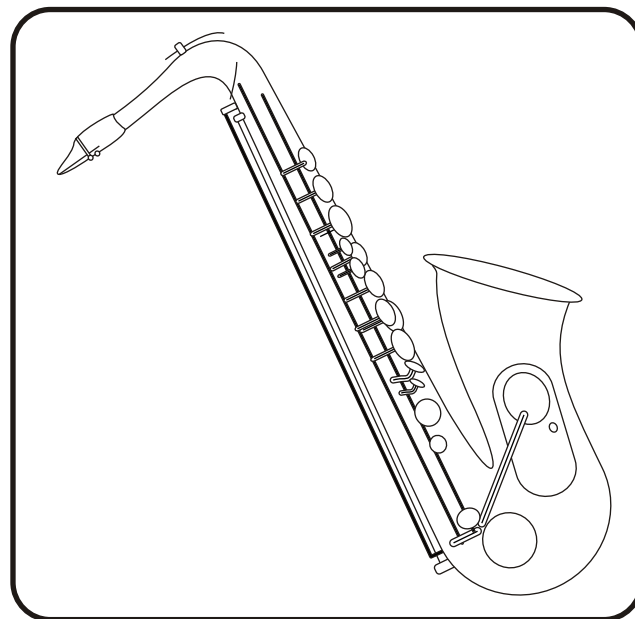
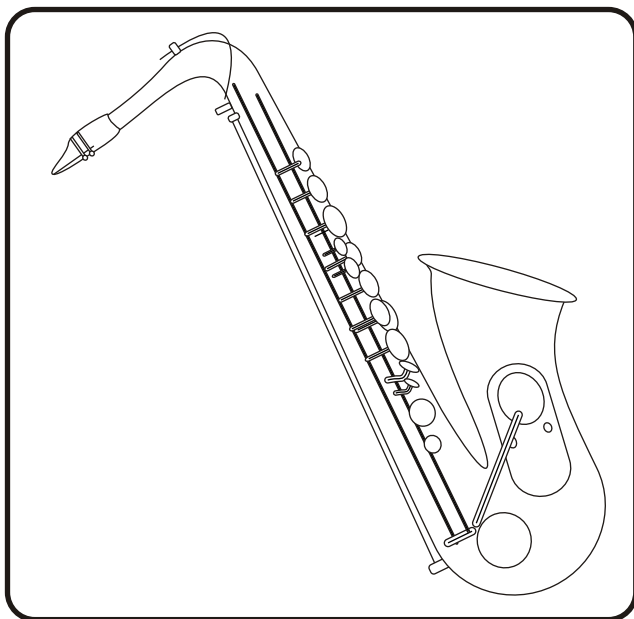
En la tien-da	de En-ri-que-ta	ven-den chi-cles	a pe-se-ta	Ven-den chi-cles	a pe-se-ta	en la tien-da	de En-ri-que-ta
Cuan-do lle-gan	las re-ba-jas	por dos du-ros	dan la ca-ja	Por dos du-ros	dan la ca-ja	cuan-do lle-gan	las re-ba-jas
Ca-ra-me-los,	pi-ru-le-tas.	En la tien-da	de En-ri-que-ta				





CRUCIGRAMA



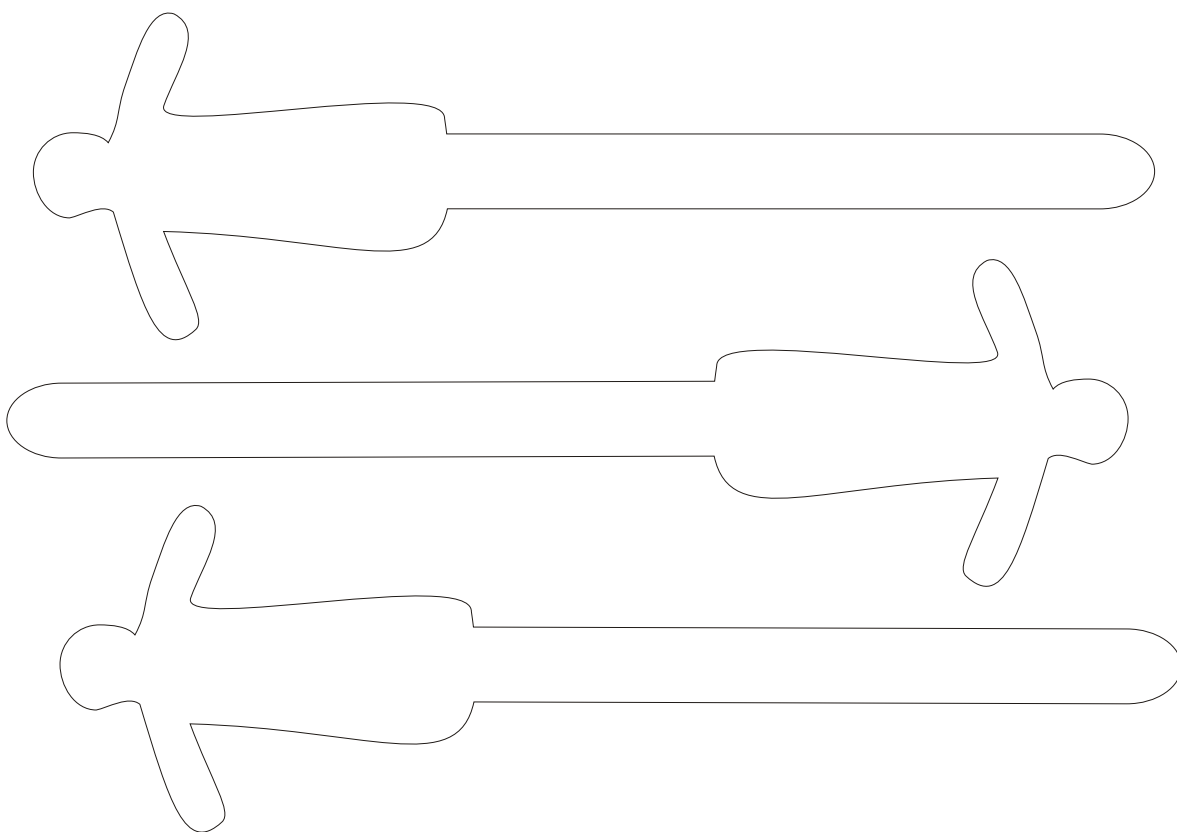
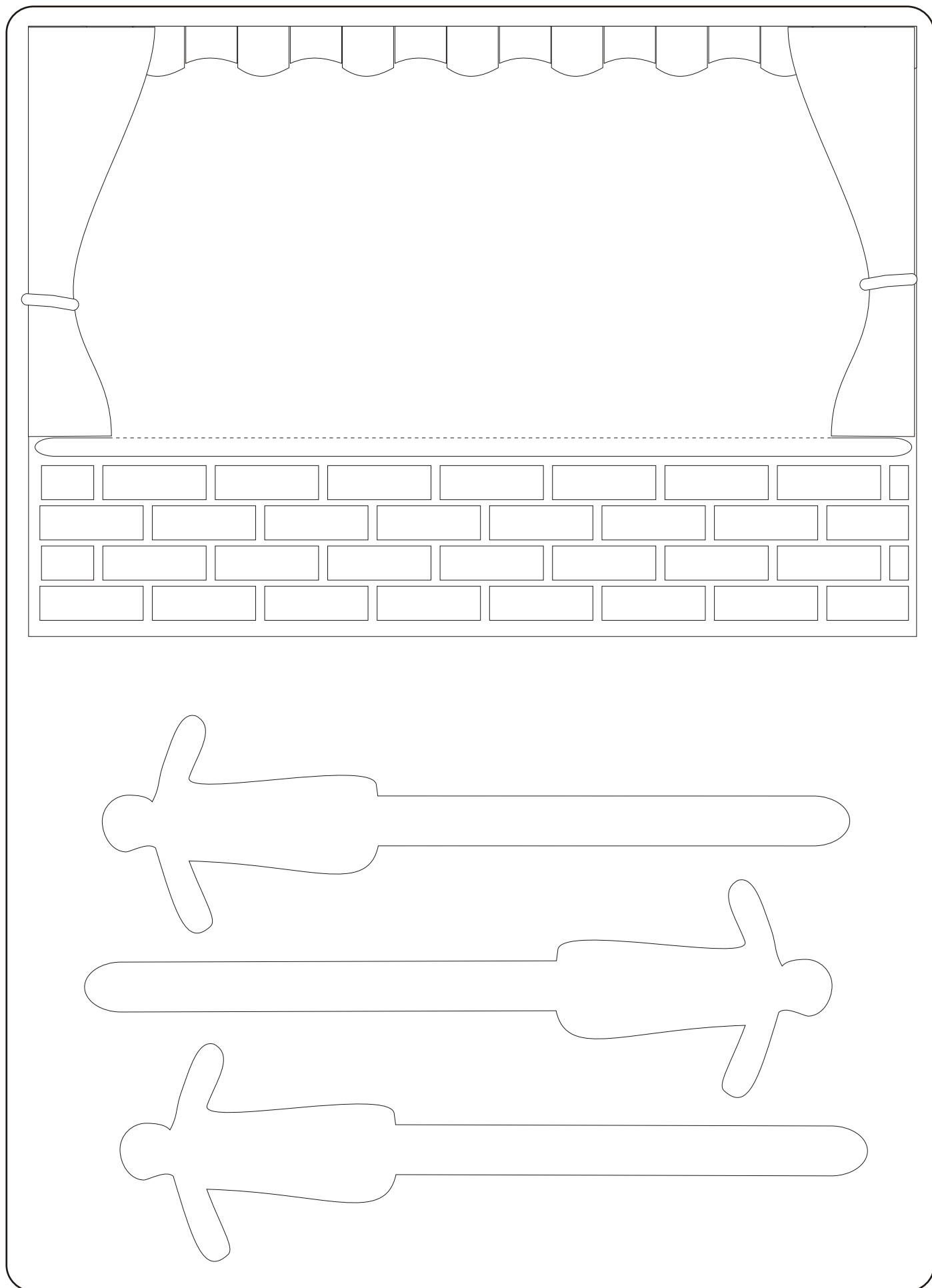


5 DIFERENCIAS

A	Z	D	T	U	I	O	R	T	U	I	N	M	O	P	S
S	O	R	T	E	O	R	V	I	O	K	V	B	O	F	Y
T	E	O	G	U	I	T	A	R	R	A	C	A	V	I	O
T	O	L	T	Y	U	R	E	D	F	T	Y	B	O	L	L
V	U	O	I	F	O	O	V	D	F	J	I	R	O	N	E
X	S	E	R	T	O	M	V	O	L	S	A	L	E	R	I
B	A	C	O	C	U	P	Y	O	A	O	R	S	A	P	O
E	X	T	S	O	P	E	R	I	U	G	E	A	S	E	D
R	O	K	G	A	I	T	A	E	T	L	I	C	B	C	H
N	F	H	E	S	E	A	D	L	A	E	M	E	N	E	O
O	L	O	T	B	O	Q	R	A	N	E	L	L	A	P	L
M	N	E	A	E	I	O	D	R	A	S	A	S	O	M	A
V	C	S	S	A	B	A	V	I	O	L	I	N	R	E	T
U	I	P	E	M	E	M	U	I	T	A	A	S	T	U	L
P	O	A	A	H	O	Y	O	V	V	O	R	M	O	C	E
E	N	T	S	O	N	A	R	P	A	L	T	N	E	I	M

SOPA DE LETRAS





Mambrú se fue a la guerra

1



Man - brú se fue_a la gue - rra, mi-re_us - ted, mi-re_us-ted qué pe - na, Man -

6



brú se fue_a la gue - rra, no sé cuán-do ven - drá. Do re si, si do la, no sé cuán-do ven - drá. -

Mambrú se fue a la guerra,
Mire usted, mire usted qué pena.
Mambrú se fue a la guerra,
No sé cuándo vendrá.
Do re si, si do la,
No sé cuándo vendrá.

Si vendrá por la pascua,
Mire usted, mire usted que rabia,
Si vendrá por la Pascua
O por la Trinidad.
Do re si, si do la,
O por la Trinidad.

La Trinidad se pasa,
Mire usted, mire usted que guasa,
La Trinidad se pasa,
Mambrú no viene ya.
Do re si, si do la,
Mambrú no viene ya.

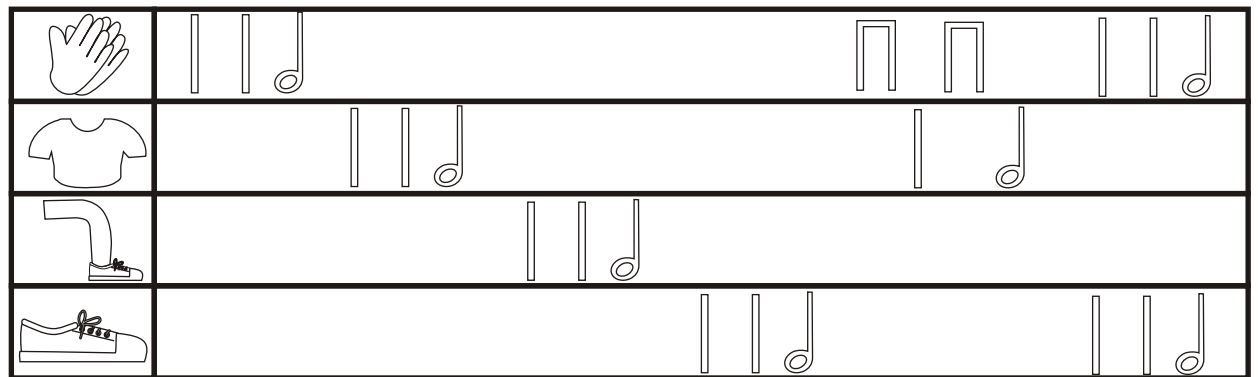


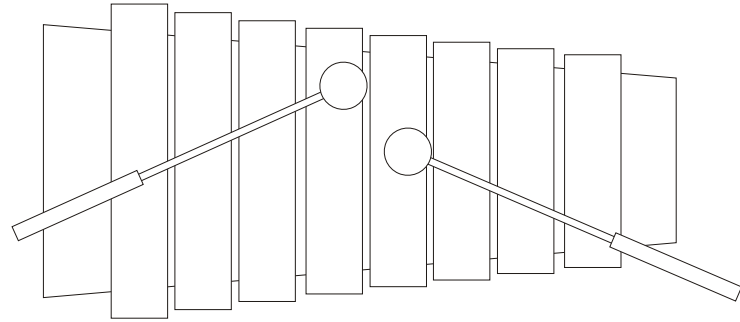
MAMBRÚ SE FUE A LA GUERRA

Mambrú se fue a la guerra,
Mire usted, mire usted qué pena.
Mambrú se fue a la guerra,
No sé cuándo vendrá.
Do re si, si do la,
No sé cuándo vendrá.

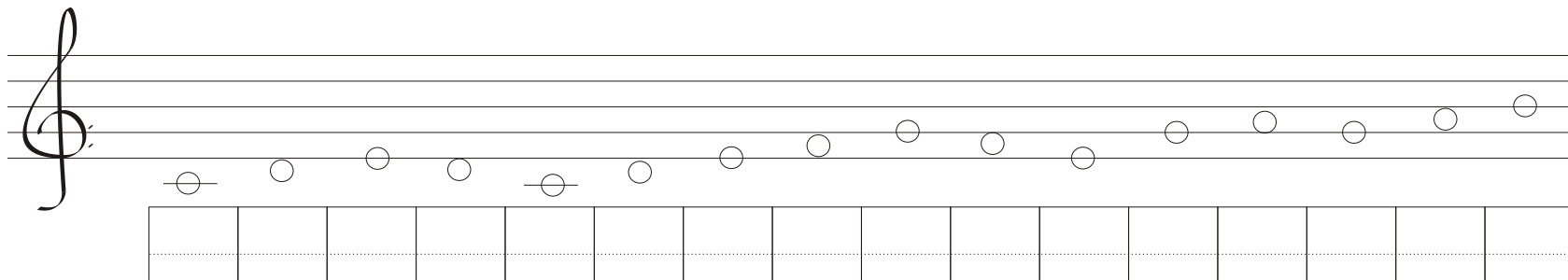
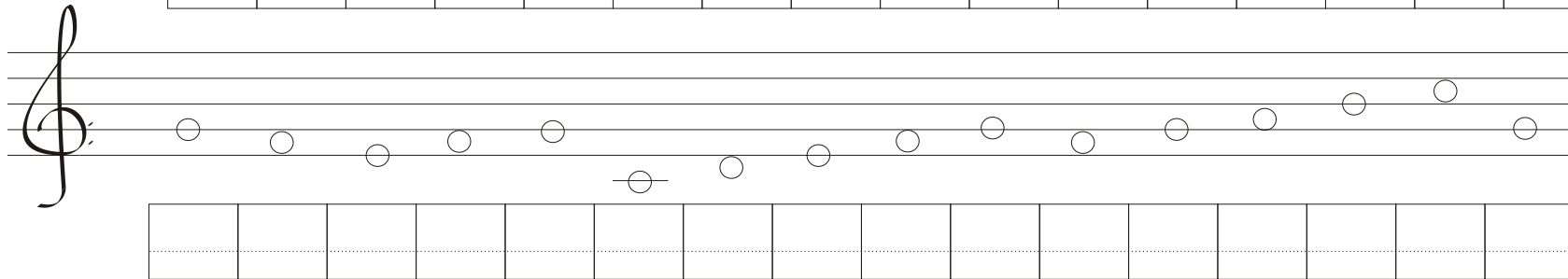
Si vendrá por la pascua,
Mire usted, mire usted que rabia,
Si vendrá por la Pascua
O por la Trinidad.
Do re si, si do la,
O por la Trinidad.

La Trinidad se pasa,
Mire usted, mire usted que guasa,
La Trinidad se pasa,
Mambrú no viene ya.
Do re si, si do la,
Mambrú no viene ya.





Escribe el nombre de cada una de las notas



4/4

--	--	--	--	--	--

--	--	--	--	--	--	--

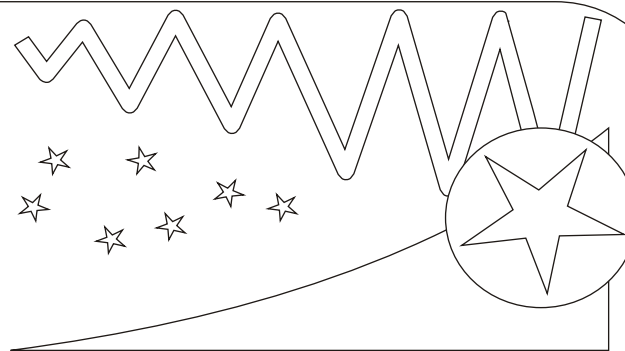
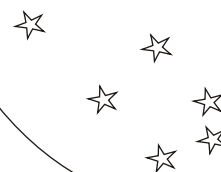
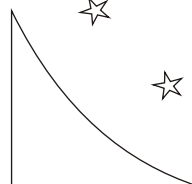
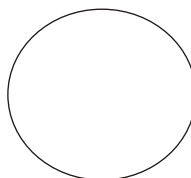
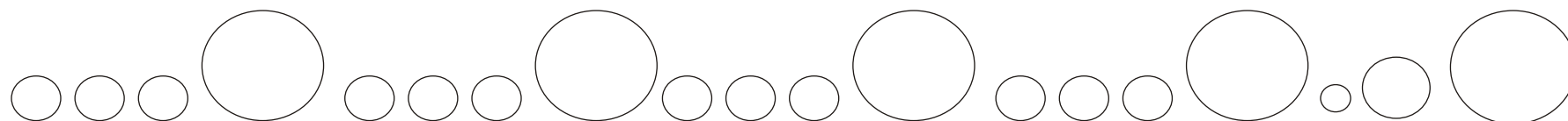
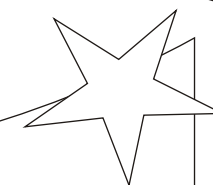
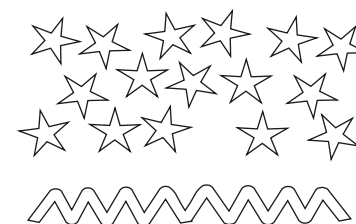
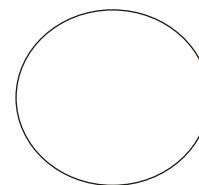
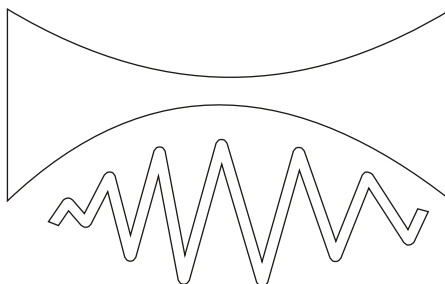
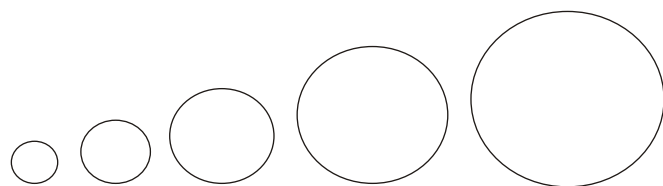
--	--	--	--	--	--	--

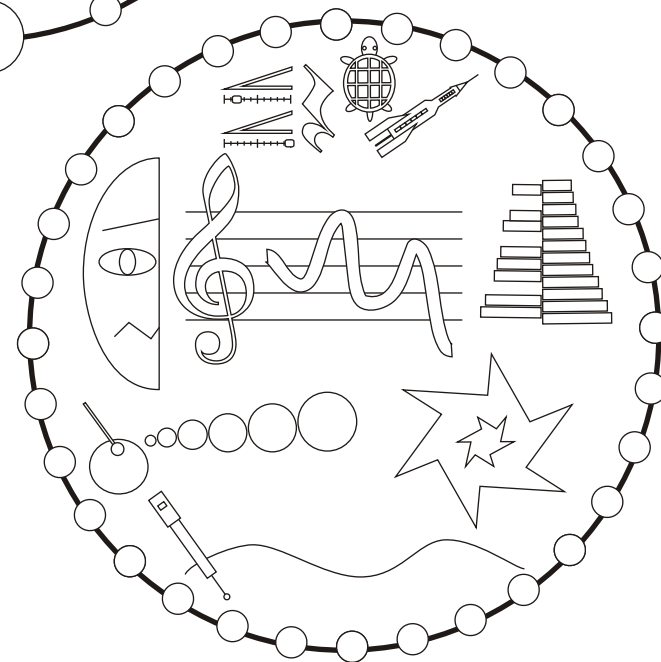
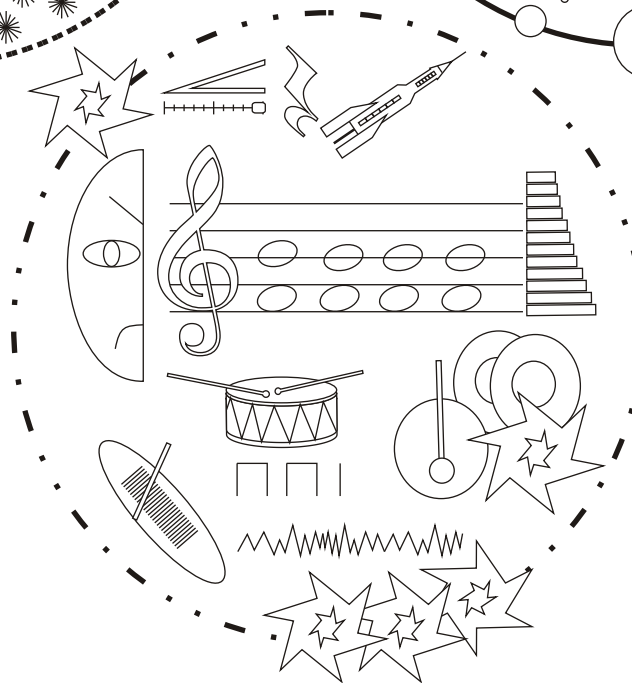
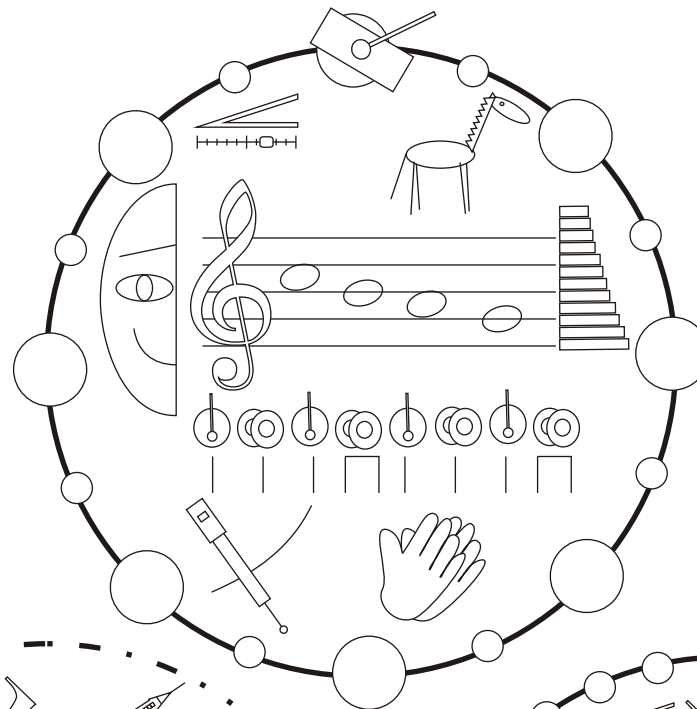
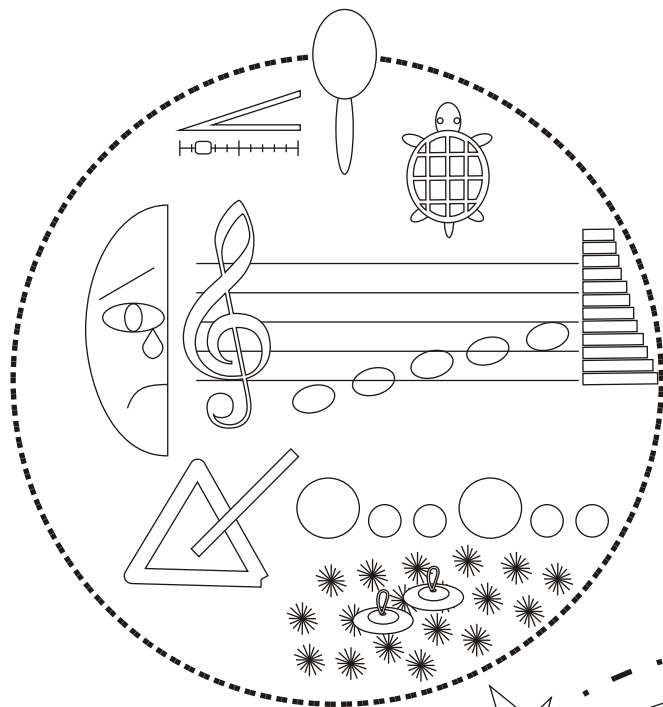
--	--	--	--	--	--	--

--	--	--	--	--	--	--

--	--	--	--	--	--	--

--	--	--	--	--	--	--





COSAS

1:
xilófono
grave

2:
carrillón

3:
xilófono1

4:
xilófono
grave2

5:
carrillón

6:
carrillón

7:
xilófono2



A LA RORRO

Tradicional



A la rorro a la rorro,
duérmete niño.
A la rorro a la rorro,
ya estoy dormido.

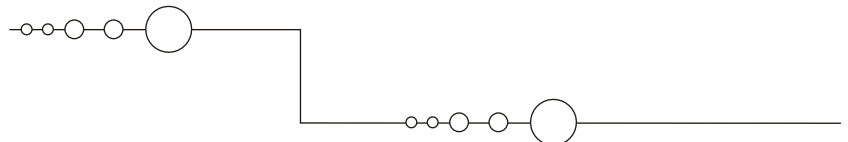
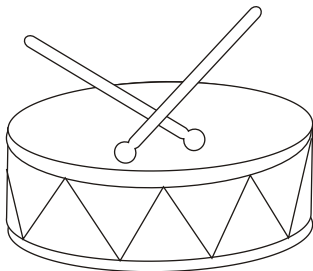
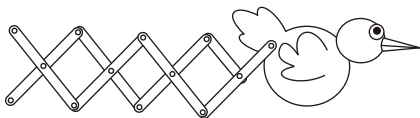
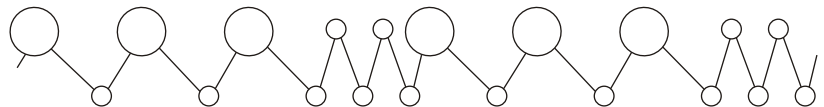
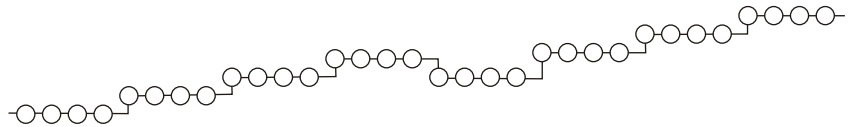
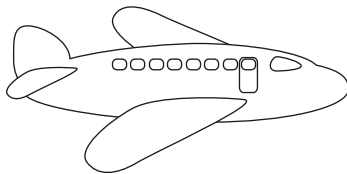
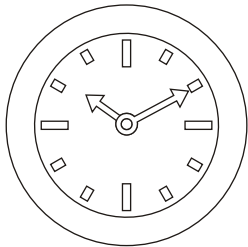
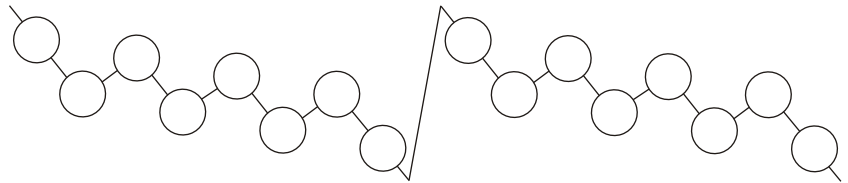
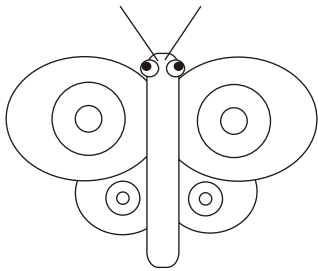
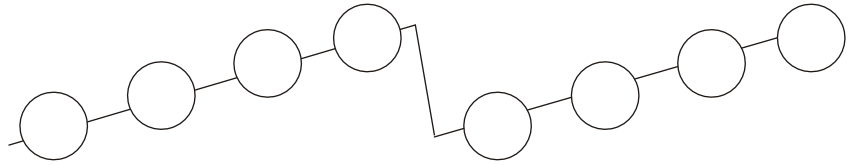
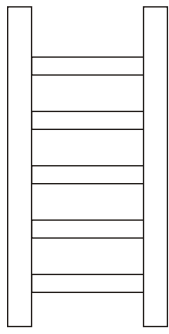
A rorro mi niño,
a rorro mi sol,
a rorro la prenda
de mi corazón.

A la rorro a la rorro,
duérmete niño.
A la rorro a la rorro,
ya estoy dormido.

Este hermoso niño
no quiere dormir,
cierra los ojitos
y los vuelve a abrir.

A la rorro a la rorro,
duérmete niño.
A la rorro a la rorro,
ya estoy dormido.





CUATRO PAÑUELUCOS

1

Cua - tro pa - ñue - lu - cos ten - go_y o - lé o - lé y los cua - tro son de

5

se - da, que me los ha re - ga - la do_y o - lé o - lé u - na mo - zu - ca sol -

9

te - ra, que qué_hay de par - ti - cu - li - llo, que qué_hay de par - ti - cu -

11

lar, que si_e - lla me quie - re mu - cho, yo la quie - ro mu - cho más.

Cuatro pañuelucos tengo
Y olé, olé,
Y los cuatro son
De seda,
Que me los ha regalado
Y olé, olé,
Una mozuca soltera.

Que qué hay de particulillo,
Que qué hay de particular,
Que si ella me quiere mucho
Yo la quiero mucho más

Cuando yo la cortejaba
Y olé, olé,
No la cortejaba
Nadie.
Y ahora que no la cortejo
Y olé, olé,
La cortejan los chavales.

Que qué hay de particulillo,
Que qué hay de particular,
Que si ella me quiere mucho
Yo la quiero mucho más..



A LOS ÁRBOLES ALTOS

Traditional

A los ár - bo - les al - tos los lle-va_el vien - to, a los ár - bo - les al -

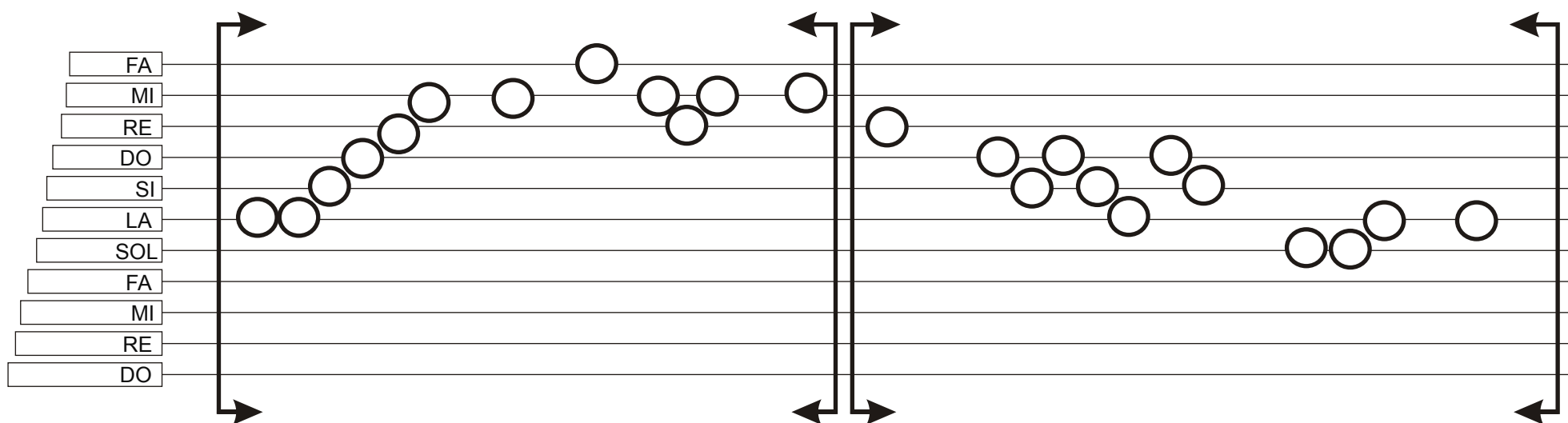
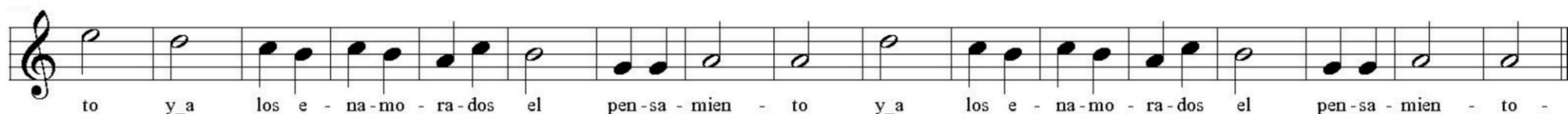
tos los lle-va_el vien - to y_a los e - na - mo - ra - dos el pen - sa - mien - to

y_a los e - na - mo - ra - dos el pen - sa - mien - to -

A los árboles altos
los lleva el viento,
a los árboles altos
los lleva el viento
y a los enamorados
el pensamiento,
y a los enamorados
el pensamiento.



A LOS ÁRBOLES ALTOS



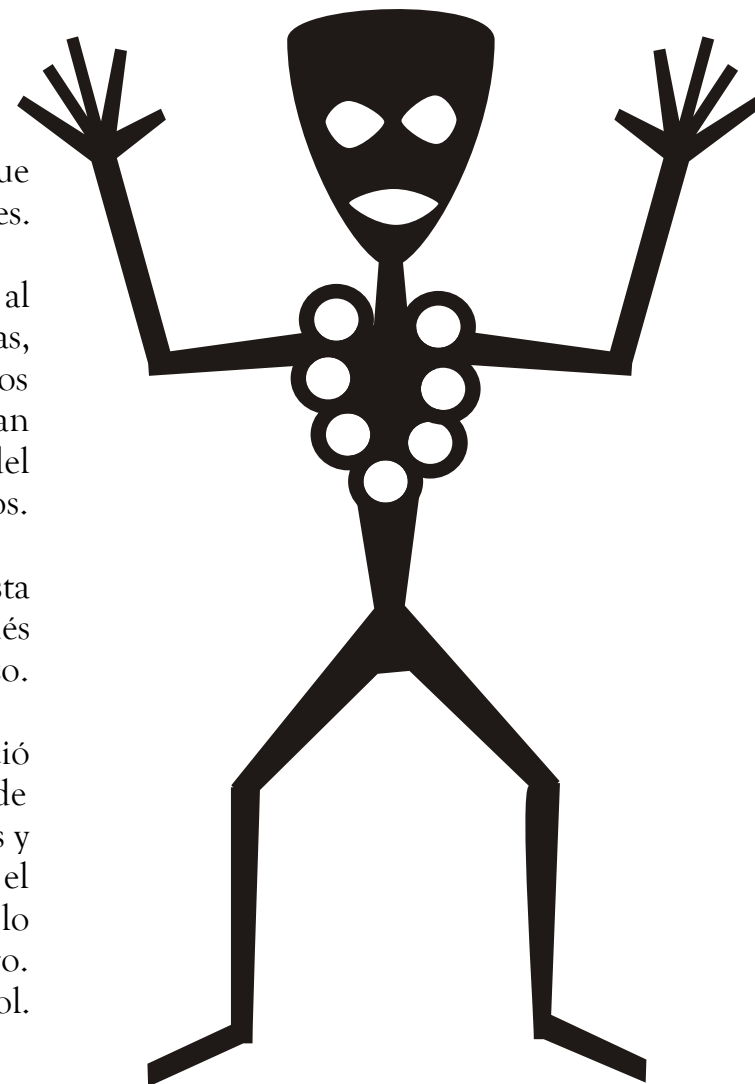
TUMBÚ Y EL LADRÓN DEL SOL

Tumbú era un joven de la tribu de los Ambasu. Siempre llevaba un collar de latón que tintineaba cuando caminaba y sobre todo cuando bailaba al ritmo de los balafones.

En el poblado de los Ambasu durante el día siempre brillaba el sol mientras que al caer la noche comenzaba a llover y no paraba hasta el amanecer. Por las mañanas, cuando las lluvias cesaban, los pájaros empezaban a cantar y despertaban a los hombres y mujeres que acudían a cultivar sus tierras. Las tierras de los Ambasu eran las más fértiles de la región, ya que eran regadas por la lluvia de la noche y el sol del día hacía madurar los frutos.

Sus vecinos, los Numbasi, los envidiaban. Tanto era así que una noche el mago de esta tribu robó con un hechizo el sol de los Ambasu y lo escondió en una cueva. Después tapó la entrada con una piedra gigantesca, que pudo mover utilizando otro hechizo.

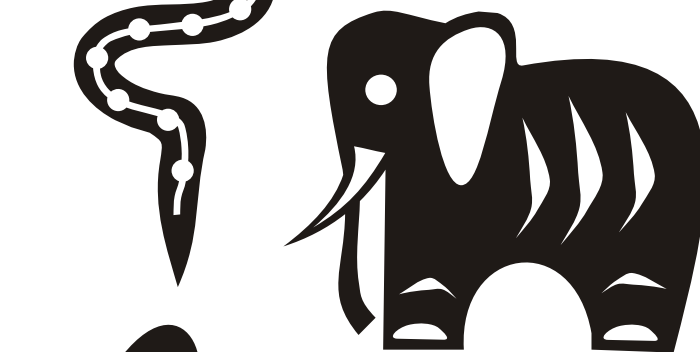
Cuando al día siguiente pararon las lluvias, en el poblado de los Ambasu no amaneció y los pájaros no cantaron. Fue Tumbú el primero en despertarse y en darse cuenta de que algo raro ocurría. Corrió por el poblado despertando a los vecinos con sus voces y el tintineo de su collar. Se reunieron todos en la plaza de la aldea. Nadie dudo que el mago de los Numbasi estaba detrás de la desaparición de su sol, ya que sabían lo envidiados que eran por la tribu vecina y los grandes poderes que tenía el hechicero. Tumbú dijo que él iría a recuperar el sol.



Cortó un gran tronco y vaciándolo construyó una canoa. La echó al río y cuando se disponía a zarpar salieron de la selva el sapo, el ratón, la serpiente el pájaro y el elefante, y dijeron al joven que si quería recuperar el sol debería llevarlos con él ya que sin su ayuda nunca lo conseguiría. Tumbú estuvo de acuerdo con los animales y los invitó a subir a su canoa. Cuando lo hizo el elefante estuvieron a punto de hundirse, pero la embarcación era resistente y aguantó.

Arrastrados por la corriente tardaron poco en llegar a las proximidades del poblado de los Numbasi. Escondió Tumbú la canoa entre la maleza. Los animales se quedaron allí mientras Tumbú se dirigía a la aldea. Al llegar se encontró con dos guerreros a los que dijo que quería hablar con el mago. Los dos jóvenes le acompañaron a su choza. El mago preguntó al visitante qué deseaba y al enterarse de sus intenciones ordenó a los guerreros que lo ataran y lo encerraran en una jaula de cañas.

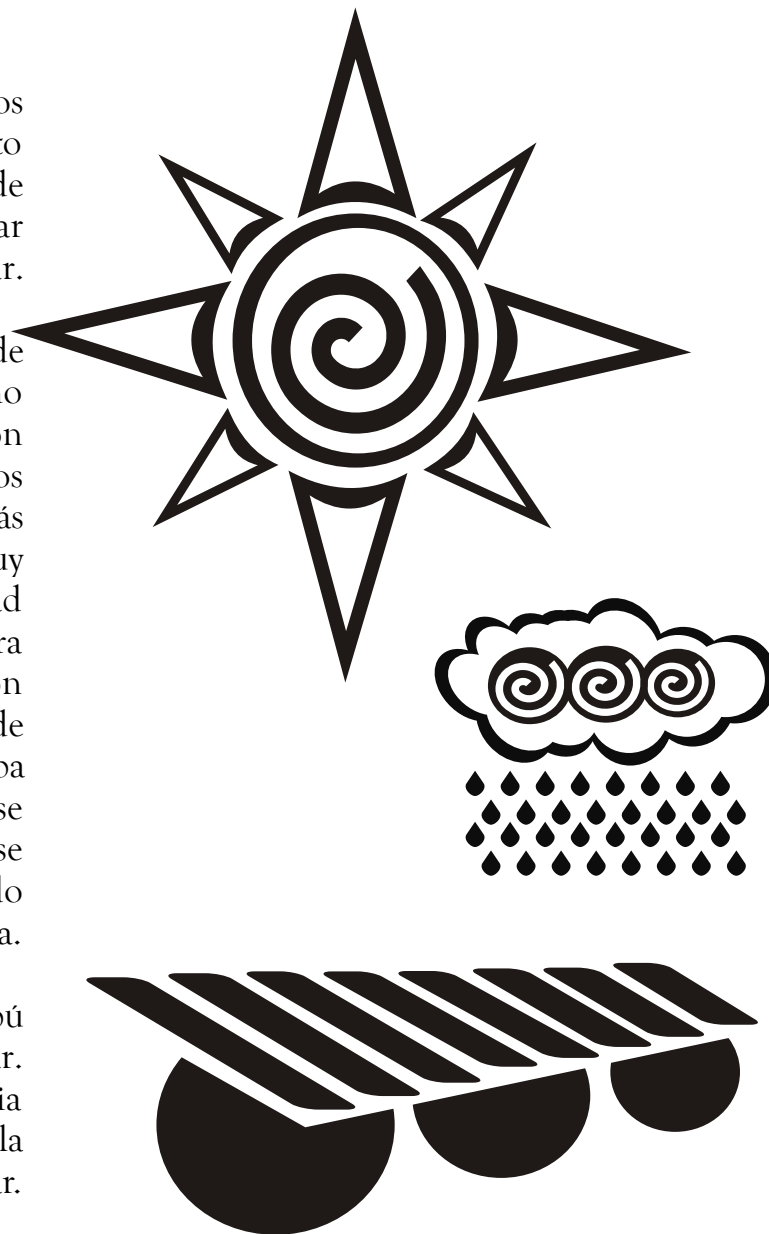
Los animales, al ver que Tumbú tardaba en regresar, estaban inquietos. El pájaro voló hasta el poblado y pudo ver desde el cielo cómo su amigo estaba atado y enjaulado en el centro de la aldea. Volvió y se lo dijo a los otros. Inmediatamente la serpiente y el ratón, sigilosos, se dirigieron a la aldea. El ratón entró en la jaula y royó las cuerdas con que estaba atado Tumbú. La serpiente se enroscó en dos barrotes de la jaula y haciendo un tremendo esfuerzo logró romperlos, dejando el espacio suficiente para que el joven, ya liberado de ataduras, pudiera salir. Tumbú corrió, pero el tintineo de su collar alertó al mago, que alzando su bastón le lanzó un hechizo para convertirlo en estatua de madera. El rayo salió del bastón y cuando estaba a punto de alcanzar a Tumbú, el sapo, que también se había acercado a la aldea, dio un salto, abrió la boca y atrapó el hechizo. El mago sabía que los sapos pueden guardar en su barriga rayos mágicos para lanzarlos nuevamente cuando ellos quieran y contra lo que deseen con solo croar; así que cuando el sapo se dio la vuelta y lo miró, el hechicero aterrorizado retrocedió unos pasos. “Croa” dijo el sapo y el rayo que guardaba en su interior salió disparado hacia el mago, que nada más ser alcanzado por su propio hechizo quedó convertido en estatua de madera.



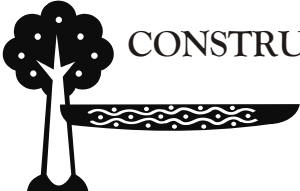



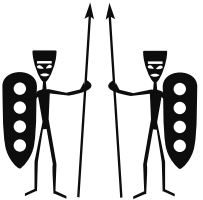

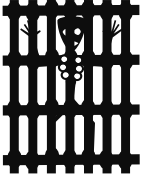











Todos los habitantes del poblado miraron con miedo a Tumbú y sus amigos animales, porque si habían sido capaces de derrotar al mago, que tenía tanto poder, poco les costaría vencerles a ellos; sin embargo no les dijeron dónde estaba escondido el sol ya que eso solamente lo sabía el hechicero, que al estar convertido en estatua no podía hablar.

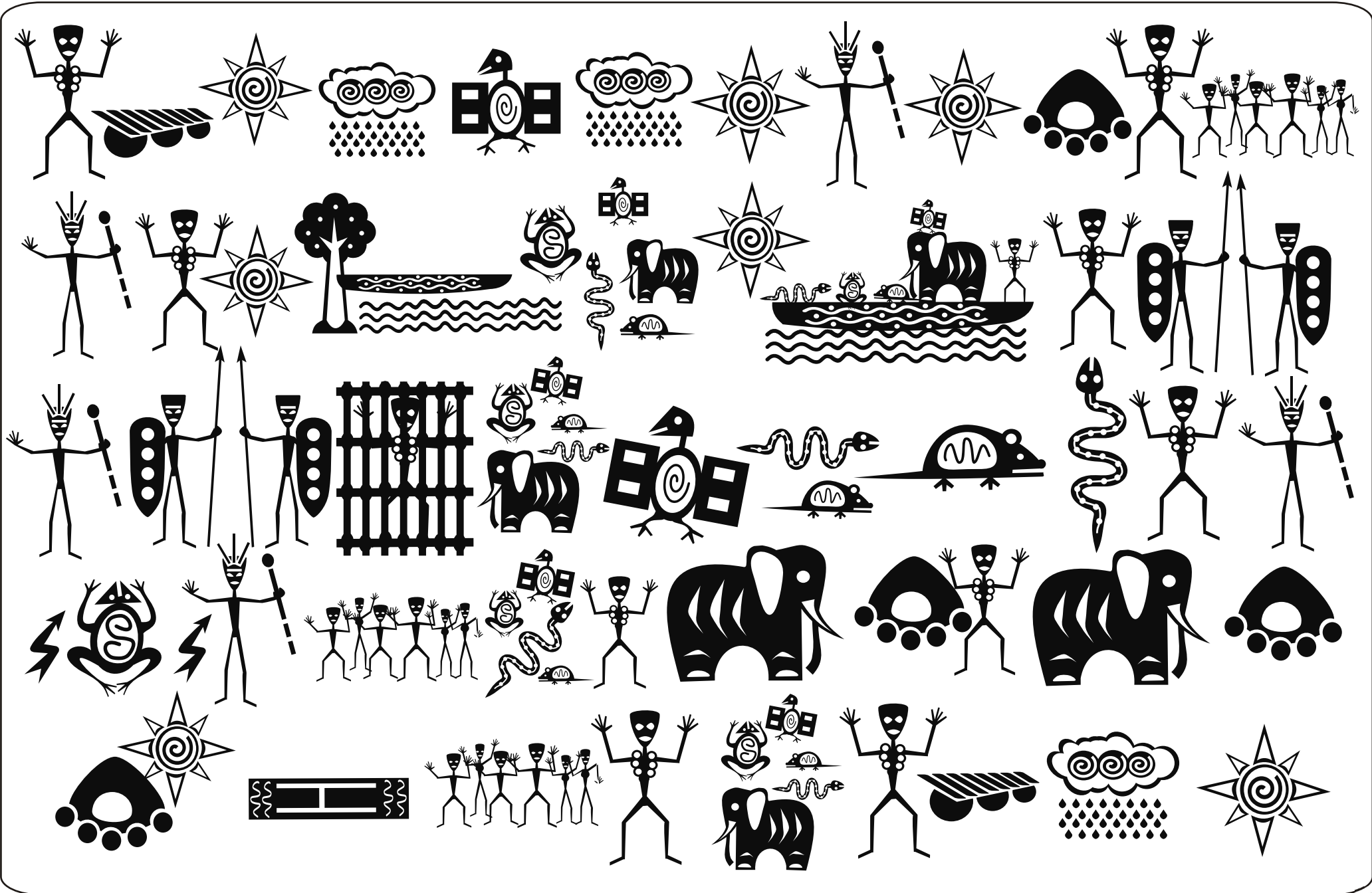
El sapo, la serpiente, el pájaro, el ratón y el joven volvieron tristes al lugar donde habían dejado la canoa . A pesar de haber salido ilesos de la aldea Numbasi no habían podido recuperar el sol. El elefante los esperaba y antes de embarcar con rumbo a su poblado le contaron todo lo que había ocurrido. Mientras los animales hablaban, Tumbú se apoyó en una gran roca para descansar. Nada más tocar la piedra con su espalda dio un gran salto ya que la piedra estaba muy caliente. Todos miraron pero sólo el sabio elefante supo qué era lo que de verdad ocurría. Los mandó apartarse, cogió con su trompa agua del río y la lanzó contra la roca para enfriarla; después, aprovechando su gran fuerza, movió la piedra con los colmillos. Cuando la apartó completamente, todos pudieron ver la entrada de la cueva en la que el hechicero había escondido el sol. El sol, su sol, que brillaba en el interior de la gruta y calentaba sus paredes, salió al exterior y poco a poco se elevó por encima de sus cabezas hasta situarse en lo más alto del cielo. En ese momento comenzaron a escuchar a lo lejos los tam-tams de su aldea lanzando mensajes de alegría.

Al volver al poblado Ambasu les esperaba una fiesta; pero solamente Tumbú asistió. Los animales dijeron que ellos debían regresar a la selva que era su hogar. Tumbú, bailando al ritmo de los balafones, hizo sonar su collar bajo la lluvia durante toda la noche. Cuando dejó de llover, el sol apareció e iluminó toda la aldea. Los pájaros volvieron a cantar.

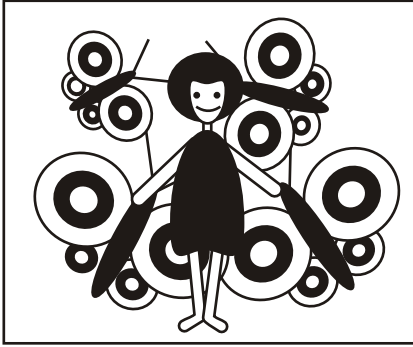


 <p>TUMBÚ Pandereta</p>	 <p>PÁJARO Reclamo</p>	 <p>CONSTRUYENDO LA CANOA Caja china</p>
 <p>MAGO: Xilófonos y carrillones tocando FA-SI</p>	 <p>RATÓN Reclamos pequeños</p>	 <p>RÍO Maraca</p>
 <p>GUERREROS: Triángulos apagados</p>	 <p>ELEFANTE Pandero</p>	 <p>JAULA Baquetas de placas entrechocadas</p>
 <p>MUCHA GENTE: Murmullo(todos)</p>	 <p>SERPIENTE Cascabeles</p>	 <p>CUEVA Timbal grave en redoble suave</p>
 <p>LLUVIA Dedo golpeando contra la palma de la otra mano (todos)</p>	 <p>SAPO Rascadores</p>	 <p>BALAFÓN Xilófonos escala pentatónica menor</p>
 <p>SOL Carrillones escala pentatónica mayor</p>	 <p>RAYO Platillos</p>	 <p>TAM-TAM Bongoes</p>

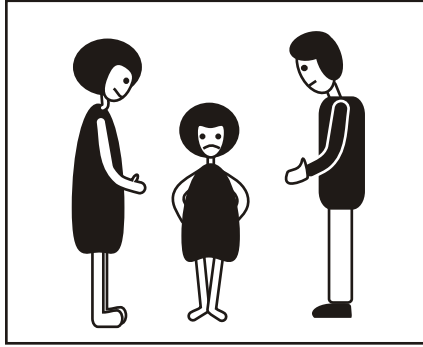




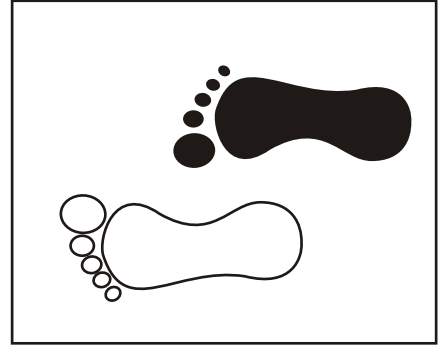
LA HISTORIA DE LA NIÑA MARÍA ROSA



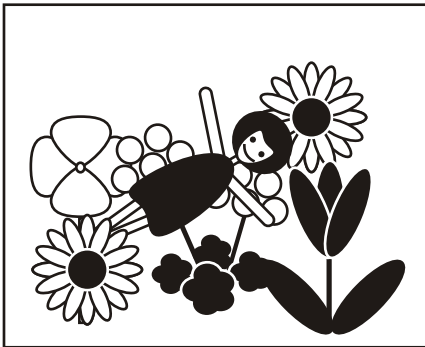
Contarles quiero la historia
de la niña María Rosa
que quiso desde pequeña
ser bonita mariposa.



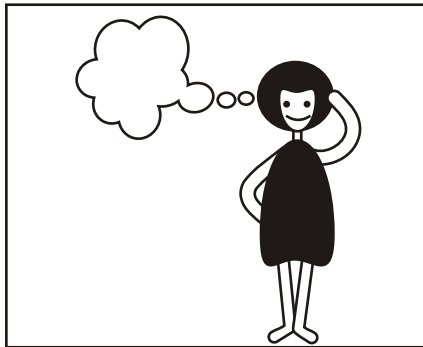
Eres niña bien hermosa,
eso sus padres decían.
Pero yo quiero volar,
María Rosa respondía.



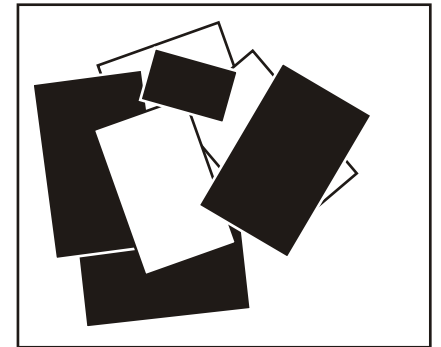
Rosa querida las niñas
alas nunca han tenido;
se conforman con sus pies
para andar por el camino.



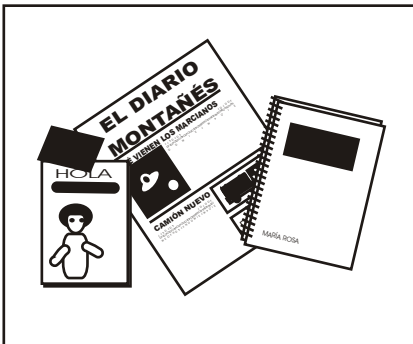
Y soñaba con que el viento
entre flores la llevaba.
Buenos días tulipán
¡Qué linda está la mañana!



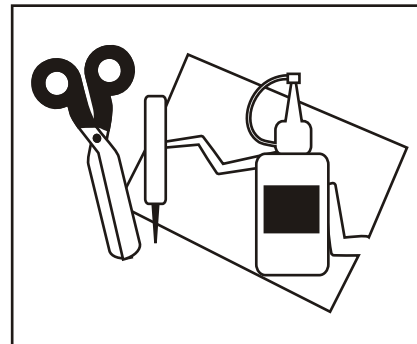
Un domingo por la tarde,
después de dormir la siesta,
una idea peregrina
se pasa por su cabeza.



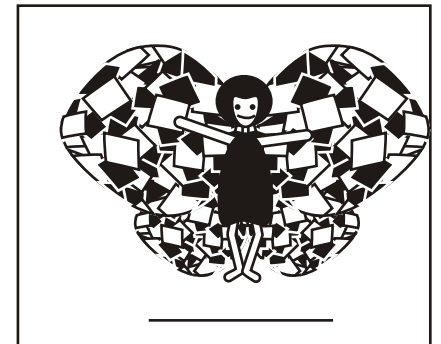
Si por no ser mariposa
con dos alas no nací,
con papel de mil colores
me las puedo construir.



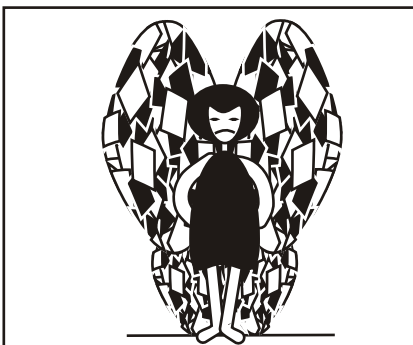
Del desván coge revistas,
periódicos del trastero,
cuadernos ya terminados,
papeles de caramelos...



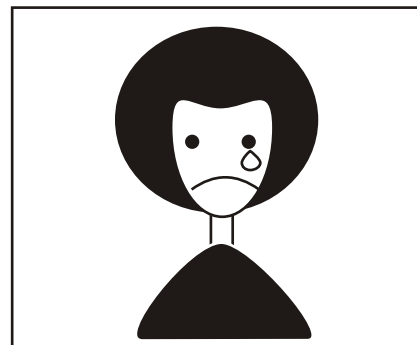
Corta, pica, rasga y pega
con primor y sin descanso;
así al cabo de unos días
las alas ha terminado.



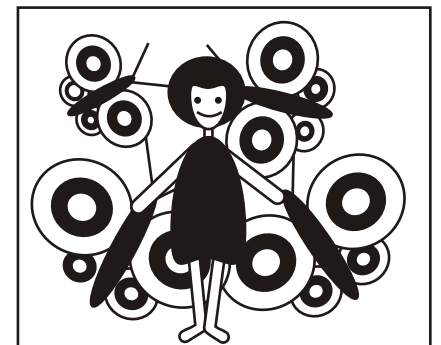
Se las pone y pega un salto
y no vuela María Rosa.
Qué difícil debe ser
eso de ser mariposa.



Otro salto y no hay manera
y otro salto y otro más
y se cansa María Rosa
de querer saber volar.



No estés triste niña linda
por no haber alzado el vuelo,
que el haberlo intentado
te ha de servir de consuelo.



Y aquí termina la historia
de la niña María Rosa
que quiso desde pequeña
ser bonita mariposa.

